

CELEBRACIÓN DEL JUEVES SANTO



AMBIENTACIÓN DE LA SALA

Si se celebra familiarmente, se colocan unas sillas o los sofás en círculo (o en forma de U) en el salón y se ponen en una mesa central los símbolos de la celebración:

- Vela (o lámpara)
- Una Biblia
- Una palangana o cuenco con agua y una toalla
- Una silueta de corazón recortada

Un **ordenador** (con altavoces) para poner las canciones (que ponemos con enlaces)

Una copia impresa para cada uno o para cada dos para que todos sigan la celebración. También se puede proyectar en la pantalla del ordenador o de la televisión.

Se reparte al comienzo quien lee cada parte.

SALUDO INICIAL:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

INICIO DE LA CELEBRACIÓN (Canción escuchada)

<https://www.youtube.com/watch?v=jVNNtlfZCDs&feature=youtu.be>

Felices somos en la pobreza
si en nuestras manos hay amor
de Dios, si nos abrimos a la
esperanza, si trabajamos en
hacer el bien.

Felices somos en la humildad,
si como niños sabemos vivir
será nuestra heredad la tierra,
la tierra. ESTRIBILLO

**Si el grano de trigo no muere
en la tierra es imposible que
nazca fruto.**

Aquel que da su vida para los
demás tendrá siempre al
Señor.

Felices somos si compartimos
si nuestro tiempo es para los
demás, para el que vive en la
tristeza y para quien camina en
soledad.

Felices somos si damos amor,
si en nuestras manos hay
sinceridad, podremos siempre
mirar y ver a Dios, y ver a Dios.
ESTRIBILLO

Felices somos si ofrecemos
paz y nuestra voz denuncia la
opresión, si desterramos odio y
rencores será más limpio
nuestro corazón.

Felices somos en la adversidad
si nos persiguen cuando no hay
razón, la vida entonces tendrá
sentido en Dios, sentido en
Dios. ESTRIBILO

(Al final, se puede hacer oración de eco, repitiendo cada uno una frase de la canción que quiera destacar)

PARTE 1. EN LA MESA DEL PERDÓN

Monición inicial

Cuando anda el ambiente crispado y la gente a menudo se enfada, se indigna y encuentra enemigos en todos los frentes. Cuando el ámbito público parece un campo de batalla entre bloques. Cuando la prensa tiene titulares estridentes día sí y día también. Cuando las personas viven a menudo en su mundo desinteresados de todo lo que no sea su propio interés, la invitación a amar es un grito radical, diferente, urgente. Hoy celebramos el día del amor fraterno y hay en nuestra vida y nuestro mundo, muchos datos contrarios al amor. Por eso, en este momento vamos a hacer silencio para pedir perdón a Dios por las ocasiones en las que nos cuesta descubrir, vivir y ofrecer amor. **(Se hace un Silencio)**

Peticiones de perdón: Un lector hace la primera parte y todos continúan con la parte en negrita)

1. Por el poco esfuerzo que hacemos por dialogar y entender a los demás, **especialmente a los que viven y piensan distinto, los que cuestionan nuestra vida y creencias.**
2. Por nuestra falta de sensibilidad y empatía **que hace que no nos comprometamos con los necesitados y nos mostremos fríos y distante en muchas ocasiones.**
3. Por las veces que miramos el futuro con desesperanza y sin ilusión. **Por esos comentarios pesimistas y negativos que formulamos y que no invitan a trabajar por un mundo mejor.**
4. Por las veces que no hacemos vida tu mensaje de liberación de los oprimidos **y seguimos manteniendo actitudes y situaciones injustas a nuestro alrededor.**
5. Por las veces que ... (se les invita a seguir espontáneamente)

Texto evangélico (Jn, 15, 2-17) (Lee un lector)

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca; Esto os mando: Que os améis unos a otros.

Palabra del Señor.

PARTE 2: EN LA MESA DEL SERVICIO Y LA ENTREGA

Monición inicial.

Jesús en la última cena nos deja claro que está aquí para servir, que el más grande de todos es aquel que se da a los demás, que se entrega.

Quiso acompañar su idea con un gesto visual para que quedara más marcado, fue el gesto del lavatorio de los pies a los discípulos.

Un ejemplo vale más que mil palabras. En nuestra sociedad hay personas que han sido y son referencia, que sus palabras y sus hechos van unidos en coherencia. Son las que hoy podemos llamar gente de Jueves Santo.

Aquellas personas que creen que el amor puede mover la vida entera, y saben vivir y ofrecer el amor y el servicio en las cosas más ordinarias de la vida.

La gente del jueves santo es la gente corriente que hace lo que todo el mundo, pero no como todo el mundo. Su está marcada por el amor, el buen humor, el servicio generoso; gente que no se conforma con dejar todo como está, sino que se pregunta, se implica y acepta las consecuencias de su entrega.

Veamos algunos ejemplos del pasado y del presente:

Cada uno puede leer uno.



TERESA DE CALCUTA. Caracterizada por su caridad, altruismo, coraje, y por su capacidad para el trabajo duro, vivió su consagración con fidelidad y alegría. Fundó las Misioneras de la Caridad, dedicadas al servicio de los más pobres entre los pobres, "los no deseados, los no amados, aquellos de los que nadie se ocupaba". Recibió el Premio Nobel de la Paz en 1979. Su vida y trabajo fue un testimonio de la alegría de amar, de la grandeza y de la dignidad de cada persona humana, del valor de las cosas pequeñas hechas con fidelidad y amor, y del valor incomparable de la amistad con Dios.



MARTIN LUTHER KING. Luchó pacíficamente por la igualdad de las personas blancas y de color, convencido desde su fe que las personas somos iguales y llenas de dignidad por ser hijos de Dios y por estar convencido de que lo importante de las personas es el interior. En 1964 recibió en premio Nobel de la Paz. Fue asesinado en Memphis (Tennessee) en 1968. Tenía 39 años, Siempre promovió la no-violencia buscando alcanzar algún día, la justicia y la igualdad.



MONSEÑOR OSCAR ROMERO. Obispo formado con los claretianos y jesuitas. En 1977 fue nombrado arzobispo de El Salvador. Su denuncia constante de la violencia militar del gobierno, y las expulsiones y asesinatos de sacerdotes y laicos, le pusieron en una situación difícil. Fue propuesto para el Premio Nobel de la Paz de 1979, y recibió en 1980 el "Premio Paz". El Domingo de Ramos, pronunció en la catedral una valiente homilía contra la represión que sufría el pueblo dirigida al ejército y a la policía. Al día siguiente, a las 6,30 de la tarde, durante la celebración de una misa en la capilla del Hospital de la Divina Providencia, fue asesinado en el mismo altar por un francotirador.



SAN MAXIMILIANO KOLBE. Sacerdote Franciscano polaco. Dedicado al periodismo católico, fue arrestado por la Gestapo en 1941. En 1941 y confinado en el campo de concentración de Auschwitz, tristemente célebre por sus horrores. Allí se ofreció voluntariamente para cumplir el suplicio impuesto a un padre de familia, que había sido condenado a morir de hambre. Murió de inanición en la celda.



PERSONAL SANITARIO. Durante estos días se han convertido en un signo de lucha y entrega, de dedicación profesional a los que sufren la enfermedad. Muchos de ellos se han contagiado por no tener las condiciones adecuadas para trabajar. Curan, escuchan, sonríen y desde el amor y la profesionalidad son testimonio de esperanza y amor.

Lectura del texto del lavatorio (se reparten los personajes)

NARRADOR: Sabiendo Jesús que había llegado su hora de dejar este mundo para ir a reunirse con el Padre y habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo. Durante la cena, Jesús, se levantó de la mesa, se quitó sus vestidos y se puso una toalla en la cintura. Luego echó agua en una palangana y comenzó a lavar los pies de los discípulos. Cuando se disponía a lavarle los pies a Simón Pedro éste le dijo:

PEDRO: Señor, ¿vas tú a lavarme a mí los pies?

Jesús le respondió:

NARRADOR: Lo que yo hago, tú ahora no lo entiendes, pero ya lo comprenderás más tarde.

Pedro le dijo:

PEDRO: Jamás permitiré que me laves tú a mí los pies.

NARRADOR: Jesús le respondió:

JESÚS: Si no te los lavo, no podrás ser de los míos.

NARRADOR Le dice Simón Pedro:

PEDRO: Señor, entonces no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.

NARRADOR: Después de lavarles Jesús volvió a sentarse con todos a la mesa. Allí les dijo:

JESÚS: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? ... Vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros.

NARRADOR: Palabra del Señor

Dinámica del lavatorio:

Monición: vamos a hacer el gesto del lavatorio. No de los pies sino de las manos, que en estos días tiene un profundo sentido y significado.

Lavar los pies a sus discípulos era símbolo de entrega y servicio, ya que era una tarea de los sirvientes. Hoy, en el momento social que vivimos es también signo de sensibilidad social, de atención hacia los más débiles y cuidado de los nuestros.

Gesto:

1. En este momento cada uno se echa jabón en las manos y se frota.
2. Después, alguien de la familia, recoge agua del bol que hay en el centro y va echándola sobre las manos, encima del jabón, para que termine de lavarse cada uno (se pone otro recipiente debajo para recoger el agua).
3. Luego cada uno se seca con una servilleta de papel o tela.

Canción escuchada: Sigue habiendo (ixcis)

<https://www.youtube.com/watch?v=5omV1DLm0Rs&feature=youtu.be>

Sigue habiendo tantos pies que lavar
sigue habiendo tanta oscuridad que
iluminar tantas cadenas que romper
pan y vino para el pobre quiero ser.

Sigue habiendo tantos pies que lavar
sigue habiendo tanta oscuridad que
iluminar tantas cadenas que romper
fortalece, Señor, mi poca fe.

Oración común final, (Todos juntos)

Señor, ilumina nuestras sombras con tu amor, suaviza nuestra dureza
y elimina con tu calor nuestra frialdad, y haznos instrumentos de solidaridad.

Ábrenos los ojos y los oídos del corazón, para saber discernir tus caminos
en nuestra vida y ser constructores de vida nueva, viviendo en actitud de servicio y sencillez.

Felices los que dan la vida por los demás trabajando por la justicia anhelada.

Los que construyen el Reino desde el anonimato y sin protagonismos,
entregando su vida para que otros vivan más y mejor.

PARTE 3: LA MESA DE LA COMUNIÓN Y LA FRATERNIDAD.

Monición inicial

La palabra "iglesia" quiere decir "asamblea", "reunión". la eucaristía es espacio de encuentro y comunión entre los que formamos la comunidad de quienes creemos en Jesús y queremos vivir el evangelio. Las circunstancias actuales no nos permiten celebrar la eucaristía como lo hacemos habitualmente pero vamos a vivir este momento como abrazo fraterno y comunión, pensando en toda la gente de nuestro mundo y nuestra iglesia. Es una oración por la humanidad y en especial por los más necesitados a los que nos sentimos unidos desde la fe y el amor.

Texto bíblico: (Hechos 2, 42.44-47)

"Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones... Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según las necesidades de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia, y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón". Palabra de Dios.

Peticiones: cada uno lee una

Unidos, oremos juntos por las necesidades de todos los hombres y mujeres del mundo.
Respondemos: **Cristo, Pan de vida, escúchanos**

1.-Por el Papa, los obispos y sacerdotes, para que siempre vivan su ministerio como un servicio a Dios y a los hombres. Oremos.

2.-Para que desaparezcan las guerras entre las naciones y que todos los hombres vivamos en paz y en concordia como hermanos. Oremos.

4.- Para que nuestro país progrese en la convivencia justa y pacífica, para que todos los que tienen poder lo utilicen para servir a la comunidad. Oremos.

5.- Para que en nuestras relaciones humanas, con nuestra familia, amigos y compañeros, crezca cada vez más el amor, la comprensión, y la solidaridad, siguiendo el ejemplo de Jesús. Oremos.

6.- Pidamos finalmente por los enfermos de esta pandemia y sus familiares. Por los que han fallecido, para que Dios los acoja en su Reino para siempre. Oremos.

ORACIÓN FINAL: Hay dos opciones: una oración o una canción escuchada..

Oración:

*Amaos unos a otros como yo, amaos unos a otros como hermanos,
sed unos de otros vino y pan, lavaos unos a otros vuestros pies.
Considerad al otro superior, **perdonad** setenta veces siete, **haceos pobres** por amor.
Compartid los bienes y vivid la generosidad sin medida.
Orad unos por otros sin cesar, Sed testigos de la **esperanza** y de la **luz**;
El amor es más fuerte que la muerte.
Gracias, Señor, por el mandamiento del amor fraterno y por el ejemplo de tu vida.
Enséñanos a amar con sincero corazón, como Tú lo haces, en todo tiempo y lugar.*

Canción: “Amando hasta el extremo”

https://www.youtube.com/watch?v=jbmCtfTZO_k&feature=youtu.be

Déjame, Señor, mirarte bien por dentro,
entrar en tu Corazón y dejarme seducir
y que aumenten mis deseos de querer ser como Tú,
conocerme internamente, amarte y seguirte más,
apostar mi vida junto a ti, déjame verte, Señor,
Amando hasta el extremo, dejándote la piel
entregando las entrañas, tus entrañas de mujer
en una toalla y un lebrillo, en un acariciar los pies
en un mirarnos hasta el fondo sin nada que reprochar
y sin nada que pedir, y con tanto para dar
Yo, el Maestro y el Señor, ya no puedo amaros más,
pues como el Padre me ha amado, así os he amado yo.
Os dejo mi vida entera en este Vino y este Pan,
este Pan que soy yo mismo que me parto y que me doy,
mi deseo es que os améis de corazón,
Yo también os quiero ver, amando hasta el extremo, dejándoos la piel,
entregando las entrañas como lo hace una mujer,
en una toalla y un lebrillo, en un acariciar los pies,
en un miraros hasta el fondo sin nada que reprochar
y sin nada que pedir y con tanto para dar.
Sí, te doy todo lo que soy para que sigas amando.
La lucha por la justicia entra en esta intimidad,
que se llena de personas y rostros que acariciar,
que me impulsa desde dentro a comprometerme más.
Todos caben en tu Corazón, quiero seguirte, Señor
Amando hasta el extremo, dejándome la piel,
entregando las entrañas, mis entrañas de mujer,
en una toalla y un lebrillo, en un acariciar los pies,
en un mirarlos hasta el fondo sin nada que reprochar
y sin nada que pedir y con tanto para dar.